

El intrusismo y la falsa de reconocimiento social, principales problemas de los fisioterapeutas.

Según casi un centenar de fisioterapeutas reunidos en las I las Jornadas Profesionales de Fisioterapia en el Sector Privado.

- Carlos Valiente, decano del Colegio Profesional de Fisioterapeutas de la Comunidad de Madrid, entidad organizadora del encuentro, asegura que la mejora de la situación actual del fisioterapeuta pasa por "la unidad de acción y la reivindicación de un marco legislativo adecuado"

Madrid, enero de 2013.- Casi un centenar de fisioterapeutas de la Comunidad de Madrid han participado en las I Jornadas Profesionales de Fisioterapia en el Sector Privado para identificar y buscar soluciones para los problemas que sufre en la actualidad esta especialidad en el sector privado de ejercicio.

Tras este encuentro, los profesionales han determinado que las principales amenazas que en la actualidad soporta la fisioterapia son el intrusismo y la competencia desleal; la falta de conocimiento y de reconocimiento social de la profesión; y distintos aspectos de índole económico y laboral, no vinculados, en su mayoría, con la actual situación económica del país.

Para Carlos Valiente, decano del Colegio Profesional de Fisioterapeutas de la Comunidad de Madrid, entidad organizadora del encuentro, la mejora de la situación actual del fisioterapeuta pasa por "la unidad de acción, del compromiso de los fisioterapeutas para ejercer como tales evitando los abusos, y para reivindicar ante las autoridades competentes un marco legislativo adecuado".

"Una de nuestras obligaciones como Colegio Profesional es velar por la salud de los pacientes y garantizar un buen servicio de fisioterapia", ha recordado Valiente, "por eso, animamos a todo el que identifique un centro de dudosa profesionalidad a que lo denuncie a través de nuestra entidad".

Sin embargo ha considerado necesaria "una mayor implicación del Ayuntamiento de Madrid y de la Consejería de Sanidad y Consumo en la concienciación de la población y la persecución del fraude para terminar definitivamente con el problema, ya que, según hemos constatado a través de distintas encuestas, el ciudadano muchas veces no sabe diferenciar las profesionales sanitarias reguladas, de otras prácticas catalogadas como "terapias alternativas", que no garantizan un control sanitario".

"Osteópatas, acupuntores, quiroprácticos, etc., no están reconocidos por la legislación española como profesionales sanitarias, por lo que una persona con un título de "osteópata" no tiene certificados los conocimientos que en la actualidad se requieren para tratar patologías", alerta Valiente. "Otra cosa es que un profesional sanitario complete su formación con este tipo de cursos y utilice los conocimientos adquiridos en ellos para complementar sus tratamientos, como es el caso de muchos fisioterapeutas".

Falta de reconocimiento social y precariedad laboral

Otro de los problemas que sufre el colectivo, según el decano de la institución colegial, es la falta de reconocimiento social, también relacionada con el desconocimiento de la profesión. "Nuestro objetivo es terminar con el mito de que somos masajistas, porque podemos ofrecer un amplio abanico de prestaciones y ámbitos en los que se utiliza la Fisioterapia, como en los tratamientos respiratorios, los orientados a la mujer, la prevención de lesiones en distintos ámbitos como el laboral, las artes escénicas, etc."

"Estos aspectos de la profesión, y sobre todo su utilidad social en términos de acelerar la recuperación posquirúrgica de los pacientes; propiciar una mayor calidad de vida al ciudadano; y de contribuir decisivamente a un menor gasto farmacéutico, necesitan seguir dándose a conocer para así establecer, de forma clara, los límites con otras profesiones", ha manifestado Valiente.

Además, Valiente ha asegurado que también incide en la falta de reconocimiento social el hecho de que en la Sanidad Pública el fisioterapeuta dependa de otro colectivo profesional para desarrollar su trabajo. "En este sentido consideramos que la Fisioterapia es una disciplina de titulación superior, lo suficientemente cualificada y autorizada para tener más independencia en el desarrollo de su actividad".

Asimismo, ha recordado que "todavía existe en nuestro país un gran desconocimiento por parte del colectivo médico sobre la labor de los fisioterapeutas, situación que consideramos importante cambiar, no solamente en beneficio de nuestra profesión sino sobre todo de los pacientes". Para esto, ha considerado imprescindible el trabajo en equipo entre los fisioterapeutas y los profesionales sanitarios de las diferentes disciplinas.

Crean que la situación actual se debe a la falta de conocimiento por parte del colectivo médico de las prestaciones que abarca la fisioterapia, y apuestan por el trabajo en equipo entre médicos y fisioterapeutas para solucionar el problema.

Además, ha denunciado la falta de representación que tienen los fisioterapeutas que trabajan por cuenta ajena en centros sanitarios y hospitales, a la hora de negociar el Convenio Colectivo. "Se trata de un convenio que presenta muchas generalizaciones, y los fisioterapeutas al ser minoría, no tiene voz que exprese las necesidades propias de la profesión", se ha lamentado.

Ha alertado del hecho de que haya empresarios contratantes, fisioterapeutas o no, que aprovechándose de la precariedad laboral y de la "penosa regulación legal existente", exigen al fisioterapeuta que trabaje como autónomo, pero dentro de las condiciones que establece el Convenio. "En definitiva, se le impone una relación encubierta de tipo pseudo-laboral, que además no es denunciable ante la Inspección de Trabajo o la jurisdicción social", ha declarado.